Cuenta Ambiental y Económica para la Seguridad Alimentaria y Nutricional

Renato Vargas

**Contenido**

[Introducción 1](#_Toc443855171)

[Objetivos y definición de la cuenta 1](#_Toc443855172)

[General 1](#_Toc443855173)

[Específicos 1](#_Toc443855174)

[Definición 2](#_Toc443855175)

[Marco de compilación 2](#_Toc443855176)

[Estructura transversal de cuentas 2](#_Toc443855177)

[Estructura de dominios de información 4](#_Toc443855178)

[Resultados preliminares 5](#_Toc443855179)

[Productos agrícolas y activos relacionados 5](#_Toc443855180)

[Recursos hídricos, energéticos y de tierra 7](#_Toc443855181)

[Fertilizantes y nutrientes 8](#_Toc443855182)

[Otros datos económicos 9](#_Toc443855183)

[Discusión y conclusiones 10](#_Toc443855184)

[Bibliografía 11](#_Toc443855185)

## Introducción

( Describir estructura de paper "Economics of Food Security: Selected Issues")

## Objetivos y definición de la cuenta

### General

Explicar las relaciones recíprocas entre la producción de alimentos, su consumo y el resto de la economía.

### Específicos

1. Determinar la disponibilidad de activos que desempeñan un papel en la producción, aprovechamiento o procesamiento de alimentos a nivel nacional.
2. Mostrar a través del análisis de flujos, los niveles de producción de los diferentes bienes y servicios alimentarios y su consumo por parte de los hogares guatemaltecos.
3. Reflejar el deterioro ambiental causado por la producción y consumo de alimentos a nivel nacional.

### Definición

La Cuenta Ambiental y Económica para la Seguridad Alimentaria y Nutricional (CAESAN), es un marco estadístico de naturaleza macroeconómica que permite la interrelación de datos que describen cuantitativamente elementos de la cadena alimentaria. Su fin último es determinar de dónde provienen los alimentos que consumen los hogares guatemaltecos, qué bienes alimenticios son importantes, cómo se distribuyen los mismos entre el consumo final y como insumos en procesos productivos, así como los impactos al ambiente que puedan derivarse de su producción.

Dicho marco es una extensión del Sistema de Cuentas Nacionales, con el cual se mide el desempeño de la economía con medidas como el Producto Interno Bruto, entre otras. Esta extensión de la contabilidad nacional básica se hace siguiendo los preceptos de la familia de manuales del Sistema de Contabilidad Ambiental y Económica (SEEA), estándar estadístico propuesto por Naciones Unidas y toma elementos conceptuales propios de la seguridad alimentaria del Sistema de Contabilidad Ambiental y Económica para la Agricultura, Silvicultura y Pesca (SEEA Agri), manual específico comisionado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO).

La CAESAN no modifica la estructura del Sistema de Cuentas Nacionales, sino la complementa de manera que sus definiciones y clasificaciones sean compatibles. De esa manera, se describen aspectos que son ajenos a la medición económica por su naturaleza, como la contribución de la producción alimentaria a la economía y a el consumo final de los hogares.

Un marco como la CAESAN aquí propuesta, además de mostrar las relaciones entre economía y la producción de alimentos, tiene la posibilidad de servir de marco de ordenamiento de estadísticas de Seguridad Alimentaria. Su naturaleza sistémica impulsa la adopción de estándares en el manejo de información que facilitan la comparación internacional y temporal de los datos. El uso de reglas contables permite también la comparación de diferentes fuentes de información para detectar brechas que sea necesario llenar con algún evento de generación estadística.

Estas ventajas permiten a los diseñadores y quiénes evalúan política pública, entes reguladores, así como analistas desarrollar indicadores y modelos más precisos para tratar las interrogantes de la Seguridad Alimentaria Nacional.

## Marco de compilación

### Estructura transversal de cuentas

Las cuentas de la CAESAN se dividen en dos. Por una parte se tiene cuentas de flujos, las cuales muestran cómo se mueven los diferentes insumos y productos relacionados con la seguridad alimentaria. Asimismo, se tiene cuentas de activos, las cuales explican cómo los activos que permiten la producción, distribución y aprovechamiento de alimentos cambian en calidad o cantidad, a raíz de su uso en las diferentes etapas de la cadena alimentaria.

**[Figura 1 – Esquema de cuentas de flujos, (cuadros de oferta y utilización)]**

Las cuentas de flujos aseguran que la suma de todos los productos relacionados con la seguridad alimentaria producidos sea consistente con la cantidad de productos consumidos durante un período de tiempo[[1]](#footnote-1). Esto facilita el análisis de factores de la demanda, como el incremento poblacional o la mejora de los medios de vida, que puedan impulsar cambios en la producción (FAO, 2015).

Es importante distinguir entre dos tipos de flujos. Primeramente, se tiene aquellos flujos físicos de productos agrícolas o de insumos no naturales, como los fertilizantes químicos los cuales siguen a su contraparte monetaria, descrita en el Sistema de Cuentas Nacionales (Banguat, 2009).

Seguidamente, se tiene los flujos relacionados a insumos naturales relevantes para el sector, como lo son el uso de agua y de energía. En estos casos, aunque existen símiles en términos monetarios dentro de la contabilidad macroeconómica del país, una fracción considerable de los mismos puede no comprarse ni venderse en mercados tradicionales o ser sujeto de compensación. Esto hace que necesariamente exista una desconexión entre la cifra monetaria del valor que agregan a la riqueza del país y valoraciones de dichos recursos (a través de cualquier método económico). Por eso en estos casos, nos limitamos al valor en volumen sin llegar a dicha valoración.

**[Figura 2 – Esquema de cuentas de activos]**

Las cuentas de activos, por su parte, tienen el objetivo de describir a través de datos físicos (hectáreas de tierra, metros cúbicos de madera, número de individuos de ganado, entre otros) las existencias de elementos de largo plazo necesarios para la producción de alimentos.

Aunque es posible hacer estimaciones anuales de algunos de estos activos, generalmente las encuestas, censos, evaluaciones y registros que los determinan corresponden a momentos en el tiempo específicos o años determinados por diversos factores.

Los activos cubren aquellos cultivados (o producidos) y los naturales. Los producidos corresponden a aquel ganado, plantas en pie, bosques y otros que son sujeto de actividades económicas establecidas que las procuran antes y durante su operación. Los activos naturales son aquellos que ocurren sin necesidad del proceso económico y que son aprovechados por el mismo, como la tierra, el suelo, los bosques naturales y los animales silvestres.

Finalmente, se incluye un tipo de información que escapa a la categoría de cuentas de flujos o activos. Estos son los agregados económicos incluidos bajo el título de "cuentas de producción e ingreso extendidas". Estas cuentas simplemente describen cómo se distribuye el ingreso entre los agentes que participan del proceso productivo (propietarios, trabajadores por cuenta propia, empleados y el gobierno). Permite ver además agregados como el valor de la producción y el costo de los insumos necesarios para su generación, entre otros.

Esta información es especialmente útil para el desarrollo de modelos de la economía que permitan hacer preguntas sobre los impactos nacionales de determinadas políticas públicas relacionadas con la Seguridad Alimentaria y Nutricional en el ingreso, el empleo, las transferencias entre agentes económicos, el consumo y la producción.

### Estructura de dominios de información

De manera transversal, existen dominios de información relevante para la CAESAN. Esto último confiere a la cuenta un carácter de resumen especializado en información económica y de volúmenes físicos enfocada en las etapas de la cadena alimentaria. La siguiente tabla incluye los dominios de información relevantes:

* **Productos agrícolas, activos relacionados y alimentos procesados.**
  + Flujos físicos para cultivos.
  + Flujos físicos para ganado.
  + Flujos físicos de productos piscícolas.
  + Flujos físicos de alimentos procesados.
  + Activos ganaderos.
* **Recursos hídricos y energéticos.**
  + Flujos de abstracción de agua.
  + Flujos de usos de energía.
  + Activos hidrológicos.
* **Fertilizantes y nutrientes.**
  + Flujo de fertilizantes.
  + Balances de nitrógeno y fósforo.
* **Tierra.**
  + Uso de la tierra (ver *flujos de abstracción de agua*).
  + Activos del suelo (experimental).
* **Otros datos económicos.**
  + Tablas de oferta y utilización monetaria de productos alimentarios.
  + Cuentas de producción e ingreso extendidas para sectores involucrados con la seguridad alimentaria.

[**Breve descripción de cada gran grupo**]

**Productos agrícolas y activos relacionados:** El flujo para cultivos registra el suministro y el uso de productos en unidades físicas.

## Resultados preliminares

A pesar que este documento tiene como objetivo la descripción de un marco para el análisis macroeconómico de la seguridad alimentaria, la información disponible en el Sistema de Contabilidad Ambiental y Económica de Guatemala (SCAE) y el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), así como algunas otras fuentes, permite hacer una evaluación de lo que es posible realizar en este momento.

De esta manera también es posible describir las brechas que son posibles de cerrar con esfuerzos a futuro de las cuales hablaremos en la sección de [discusión y conclusiones](#discusión-y-conclusiones).

### Productos agrícolas y activos relacionados

El Cuadro 1 muestra la producción e importaciones en toneladas métricas para los cultivos contemplados dentro de la contabilidad macroeconómica del país en 2010. En términos de volumen, el azúcar es por mucho la mayor oferta entre este grupo, seguido del banano y el maíz. Pero si sacamos de la comparación al azúcar y al banano por su naturaleza industrial de exportaciones y nos concentramos en el resto de productos para consumo alimentario, podemos observar que el maíz es equivalente a un tercio de la oferta de ese grupo de productos. Le sigue el rubro denominado "Otras verduras no contempladas previamente" con un 16% y "otras frutas no contempladas previamente y nueces" con un 12% de la oferta de este grupo más limitado de productos.

Es interesante notar que el volumen de frijol en la oferta (exceptuando azúcar y banano), en términos volumétricos representa alrededor del 5%, comparable con el trigo (6%), la papa (6%) y el melón (6%), así como el rubro denominado "otras semillas y frutos oleaginosos no contemplados previamente" (5%).

Otro punto notable es la dependencia externa de algunos productos. Por ejemplo, casi la totalidad del trigo se importa (99.7%). El 70% del arroz con cáscara también proviene de importaciones. Además, un 21% del maíz es importado. Aunque la oferta de soya no sea importante en términos volumétricos en el año en cuestión, un tercio de la misma fue importada.

[**Cuadro 1. Oferta de productos agrícolas - Aproximadamente aquí**]

En cuanto a la utilización de estos mismos productos, agrupamos a las actividades económicas de manera que fuera fácil destacar pasos propios de la cadena alimentaria. De esa cuenta, tenemos a las actividades agropecuarias que utilizan la producción agrícola como insumos de semilla o aquellas que la usan como insumos de alimento para animales, la producción industrial de alimentos, los hoteles y restaurantes, los hogares, el resto de industrias y la exportación.

Una de las razones por las cuales se divide a los usuarios entre insumos como semilla e insumos como alimento para animales proviene de la preocupación que a nivel mundial se utiliza grandes extensiones de tierra para la producción de granos y otros productos agrícolas que sirven de alimento al ganado bovino y porcino necesario para la producción de carne.

El Cuadro 2, muestra que según los datos disponibles esta no es una preocupación para Guatemala, pues los grandes usuarios de la producción agrícola son las industrias, los hogares y el resto del mundo en la forma de exportaciones. Sería posible pensar que los granos fueran utilizados como insumos por la industria de procesamiento de alimentos para convertirse en concentrado para animales --un producto que no aparece en el Cuadro 2 sino más adelante en **el apartado relativo a los alimentos preparados**--, pero como se verá más adelante, los volúmenes de concentrado que muestran los datos no son relevantes.

[**Cuadro 2. Utilización de productos agrícolas - Aproximadamente aquí**]

No obstante, en el caso de la soya y el rubro referente a otras plantas vivas, flores y semillas, aunque los datos no revelan un consumo para alimento,sí se destinan fracciones importantes como semilla (40% y 38% de todos los usos, respectivamente).

Aunque el Cuadro 2 es ilustrativo y los datos importantes, nos parece interesante incluir a través de la **Figura 2** una versión que permite apreciar de manera comparativa como la disponibilidad de cada cultivo a nivel nacional se distribuye entre las categorías de usuarios que describimos anteriormente.

[**Cuadro 3. Estructura porcentual de la utilización por cultivo - Aproximadamente aquí**]

En cuanto a los productos cuyos volúmenes son mayores, es interesante notar la participación de la industria de procesamiento de alimentos en su utilización a nivel nacional. Por ejemplo, en el caso del maíz, 20% del volumen utilizado en el país se destina a esta industria. Esto es congruente con el 80% (ajustado para extraer la variación de existencias negativa) que consumen los hogares. Esto contrasta con el 99% de las disponibilidades de arroz con cáscara y trigo que son utilizados casi exclusivamente por la industria de procesamiento de alimentos. Esto no quiere decir que los hogares no consuman estos productos. Simplemente quiere decir que lo consumen de forma procesada en diferentes productos de la industria alimenticia, como por ejemplo el arroz blanco precocido o atoles y bebidas deshidratadas de preparación instantánea. Por este motivo, es bastante obvio que casi la totalidad de la caña de azúcar sea utilizada por la industria de procesamiento de alimentos como insumo para la producción de azúcar.

Aparte de las excepciones mencionadas, los hogares son los grandes consumidores de muchos de los productos cultivados, lo cual es congruente con la cultura de mercados tradicionales del país. Por ejemplo, consumen e 95% del frijol, el 88% de la papa, el 97% de otras raíces y tubérculos, el 99% de hierbas frescas culinarias, el 91% de otras verduras y el 67% de las frutas, entre otros.

El **Cuadro 4** muestra la producción de alimentos preparados para el año 2010. En términos volumétricos, es evidente que el azúcar de caña sin refinar ocupa el lugar preponderante en la lista. No obstante, es imposible obviar los volúmenes de productos procesados como el aceite vegetal (186,415 tm), las harinas y otras grasas de origen vegetal y animal (368,656 tm), así como otras harinas y productos de la molinería (114,942 tm).

[**Cuadro 4. Oferta de alimentos preparados - Aproximadamente aquí**]

Seguidamente, vemos la importancia relativa (en términos de volúmen) de los jugos de frutas (52,897 tm), otros productos de panadería y repostería (44,885 tm), las legumbres preparadas o en conserva (35,039 tm) y las compotas, jaleas de frutas, purés y pastas de frutas (31,592 tm). Cabe notar que en la penúltima categoría se encuentran los frijoles volteados en lata y otras presentaciones.

Pero más importante que la entender la oferta de alimentos para cuestiones de seguridad alimentaria y nutricional, es la comprensión de la utilización de los mismos dentro de la economía. En este sentido, los datos disponibles en el Cuadro 5 nos permiten ver que en términos de volumen los hogares consumen 23% de las legumbres preparadas, mientras que el 68% se destina a la exportación, que los hogares también consumen el 73% de las frutas en conserva disponibles en el país. También resulta relevante que del arroz sin cáscara, es decir el ya procesado, solamente el el 36% va a los hogares, mientras un 62% se destina a la exportación. Finalmente, entre los procesados también ocupan un lugar importante para los hogares las harinas de trigo y las de otro tipo, producto de la molinería, pues en ellos se consume el 20% y el 60% de la disponibilidad nacional, respectivamente.

[**Cuadro 5. Utilización de alimentos preparados - Aproximadamente aquí**]

### Recursos hídricos, energéticos y de tierra

Asegurar la producción de alimentos también requiere que se asegure la disponibilidad en las diferentes etapas de crecimiento de los cultivos. El **Cuadro 6** Muestra los diferentes requerimientos tanto de tierra, como de las diferentes formas de proveer agua a los cultivos. Estos datos provienen de la cuenta de agua (ver Ine 2012, Banguat/Url-Iarna, 2009a). Entre los usos de agua, se hace la importante distinción entre el riego y la agricultura de secano. En el primero de los casos, los productores deben asegurar la disponibilidad de agua de suficiente calidad para la producción del cultivo. En el caso de la agricultura de secano, el productor depende de la disponibilidad de agua de lluvia, el ciclo hidrológico y la variabilidad climática.

[**Cuadro 6. Utilización de tierra y agua para cultivo - Aproximadamente aquí**]

De esto es importante notar que la producción de maíz, un cultivo que vimos anteriormente que es sumamente importante en términos volumétricos, es el que mayor cantidad de agua utiliza para su producción (4.8 millones de m3), comparable con la producción de caña de azúcar. No obstante, la totalidad del agua que se utiliza en la producción de este cultivo proviene de la lluvia (agricultura de secano). Lo mismo puede afirmarse del frijol, que aunque su uso de agua es menor (0.9 millones de m3), éste proviene exclusivamente de la lluvia.

Seguidamente, en similares condiciones de uso de agua encontramos a la producción de caña de azúcar (también 4.8 millones de m3). Sin embargo, esta es una producción tecnificada que utiliza diversos métodos de uso de agua: 56% secano, 24% aspersión, 17% gravedad y 3% otros métodos.

Otros usos relevantes de agua entre los cultivos corresponden a palma africana (2.9 millones de m3, de los que 52% proviene de riego), el café (2.6 millones de m3, en su totalidad de secano) y el banano (1.4 millones de m3, de los que 63% proviene de riego).

El cuadro 6 también muestra la utilización de tierra en forma de área cultivada en hectáreas. Aquí lo más interesante de notar es que el maíz también es un gran usuario de tierra, con 825 mil hectáreas. El frijol también es importante con 354 mil hectáreas. Otros cultivos con componentes más industrializados siguen con menores extensiones, como el café (250 mil hectáreas), la caña de azúcar (241 mil hectáreas) y la palma africana (100 mil hectáreas).

El cuadro 7 muestra la utilización de energía de varios tipos para Guatemala. Es interesante notar que la producción agrícola, aunque utiliza ciertas magnitudes de gasolina y diesel, la utilización energética de todas estas actividades no representa un 1% de la utilización total de energía en unidades calóricas.

Más relevante, resulta el hecho que los hogares consumen el 40% de la energía utilizada en el país en forma de leña. Muy relevante para la cocción de alimentos, pues juzgando por el 1% de la utilización total de energía que representan respectivamente los usos de gas licuado y de electricidad por parte de los hogares, la leña constituye el principal método de cocción de alimentos.

[**Cuadro 7. Utilización de energía - Aproximadamente aquí**]

### Fertilizantes y nutrientes

En el caso de los fertilizantes, el manual del SEEA Agri (FAO 2015) propone la necesidad de llevar un registro de los mismos porque son insumos fundamentales en la producción agrícolas acutual y su uso tiene implicaciones económicas importantes. Saber más sobre estos usos permite evaluar de mejor manera los méritos de las prácticas de producción que no involucran fertilizantes y pesticidas manufacturados como la producción orgánica.

Es interesante que se encaminen esfuerzos para el desarrollo de estos cuadros en un futuro, pues actualmente se cuenta con información agregada proveniente de estimaciones de FAO. El indicador utilizado de consumo de fertilizantes utiliza la siguiente definición:

"El consumo de fertilizantes (100 gramos por hectárea de tierra cultivable) mide la cantidad de elementos nutritivos de las plantas por unidad de tierra cultivable. Los productos fertilizantes abarcan los fertilizantes nitrogenados, el abono potásico y los fertilizantes fosfatados (por ejemplo, la fosforita molida). No se incluyen los nutrientes tradicionales (abono animal y vegetal). Con el fin de difundir los datos, la FAO ha adoptado el concepto de año civil (enero a diciembre). Algunos países compilan datos de fertilizantes según el año civil, mientras que otros lo hacen de acuerdo con el año dividido. La tierra cultivable incluye aquellos terrenos definidos por la FAO como afectados a cultivos temporales (las zonas de doble cosecha se cuentan una sola vez), los prados temporales para segar o para pasto, las tierras cultivadas como huertos comerciales o domésticos, y las tierras temporalmente en barbecho. Se excluyen las tierras abandonadas a causa del cultivo migratorio." (FAO 2016)

El cuadro 8 no obedece a los propuestos por la cuenta, pero muestra la evolución del indicador mencionado arriba durante el periodo 2002-2013. La tendencia, aunque baja ligeramente del año 2002 al 2003, ha sido creciente, alcanzando los 189 kilogramos por hectárea en 2010 y llegando a 256 kg/ha en 2013.

[**Cuadro 8. Consumo de fertilizantes - Aproximadamente aquí**]

En cuanto a nutrientes, además de uso e información de desperdicio, los datos del SCAE de Guatemala (Ine, 2012) no ofrecen información relevante. En ese caso, el esfuerzo más importante lo constituye la hoja de balance de alimentos (HBA) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística para el año 2013. Nos abstenemos de reproducirla aquí, pues un importante trabajo es necesario para hacer compatible su información con la del Sistema de Cuentas Nacionales y así derivar utilidad adicional a la que el instrumento ya provee por si sola. No obstante, es importante mencionar que la HBA provee información sobre insumos, disponibilidad interna; pérdidas, mermas y desperdicios; utilización interna; alimento disponible por año en toneladas métricas; y finalmente suministro de alimentos y nutrientes por habitantes para:

1. cereales;
2. leguminosas;
3. azúcares;
4. tubérculos y raíces;
5. hortalizas;
6. frutas;
7. carnes;
8. huevos;
9. pescado y mariscos;
10. productos lácteos;
11. aceites y grasas; y
12. alimentos gratificantes.

La figura 3 muestra la evolución de la disponibilidad de calorías per cápita diarias provenientes de fuentes vegetales y fuentes animales. Muestra que a nivel nacional durante el periodo 2005-2013 los guatemaltecos obtuvieron un 87% de sus calorías de fuente vegetal y un 13% de fuente animal, en promedio, con un total de 2452 y 373 calorías per cápita diarias de la primera y segunda fuente, respectivamente.

### Otros datos económicos

El cuadro 9 muestra la contribución de los diferentes productos agrícolas a la producción en términos monetarios en el año 2010. Como puede verse, la producción de todos los cultivos contribuye con alrededor de un 9%, mientras que los productos ganaderos alrededor de 2%, al igual que otros productos agrícolas, la silvicultura y la pesca aunadas (2%). En total, estas producciones corresponden a un 12% del valor generado por la economía.

[**Cuadro 9. Oferta total en términos monetarios - Aproximadamente aquí**]

En cuanto a la utilización, el cuadro 10 muestra el destino en forma de valores monetarios de estos productos. Es interesante notar que los hogares pagan el 59% de la utilización de cultivos, el 80% de otros productos agrícolas, mientras que solo son responsables de la utilización monetaria del 19% de la producción ganadera la cual se destina en un 80% para el consumo intermedio (es decir como insumos en la producción de otras industrias). También es interesante notar que aunque un 42% de la producción piscícola en términos monetarios se consume en los hogares, un 37% va a la exportación y un 20 al consumo intermedio.

[**Cuadro 10. Utilización total en términos monetarios - Aproximadamente aquí**]

Respecto de otros indicadores económicos, el cuadro 11 muestra las cuentas de producción e ingreso extendido para las actividades agropecuarias y el resto de la economía. En él vemos las categorías "impuestos menos subsidios" que representa el flujo monetario hacia el gobierno por concepto de impuestos; el "excedente de explotación neto" que son el agregado de las utilidades de todos los propietarios de la producción después de pagar impuestos sobre ingresos; el "ingreso mixto" que es aquel que generan los trabajadores por cuenta propia y que no puede diferenciarse entre lo que gana la unidad productiva y quien es su dueño pero la trabaja él mismo; la "compensación de los empleados" que se refiere a los sueldos y salarios pagados en la economía y el "valor agregado" que es la riqueza adicional generada en el año por cada una de las actividades económicas. La suma de los valores agregados de la economía, después de unos ajustes, equivale al Producto Interno Bruto.

[**Cuadro 11. Cuentas de producción e ingreso extendidas - Aproximadamente aquí**]

## Discusión y conclusiones

En el presente documento se describe una propuesta para un marco de compilación de información y análisis macroeconómico enfocado en el tema de la Seguridad Alimentaria y Nutricional. El mismo toma conceptos y definiciones de la Contabilidad Nacional, la Contabilidad Ambiental y Económica integrada, así como de la Contabilidad Ambiental y Económica para Agricultura, Silvicultura y Pesca propuestos por Naciones Unidas, FAO y otros.

Además con la información existente en los sistemas ya implementados por Guatemala, se toma inventario de los alcances posibles en este tema y se describen interesantes hallazgos preliminares.

La CAESAN es un instrumento para evaluar la disponibilidad total de ciertos alimentos e insumos a nivel nacional y aunque la literatura económica afirma que en general en los países no existe un problema de disponibilidad sino de distribución de los alimentos, siempre es ilustrativo para la política pública conocer las magnitudes que se mueven entre la oferta y la utilización tanto intermedia como final de los alimentos. Además, es ilustrativo entender la distribución de ciertos alimentos entre los que se consumen directamente y aquellos que tienen importantes componentes de procesamiento industrial.

**(...)**

Cabe notar que en la penúltima categoría se encuentran los frijoles volteados en lata y otras presentaciones, los cuales cobran importancia en las cocinas urbanas guatemaltecas.

Entre los datos de productos alimenticios, resulta extraño y ciertamente es de esperar que esto constituya un error de estimación, que varios productos que tienen mercado local se destinen en su totalidad a la exportación, como es el caso del aceite vegetal, la margarina y preparados análogos, los preparados utilizados para la alimentación de animales, el pan, otros productos de panadería, el azúcar de caña sin refinar y la melaza.

La producción de maíz se realiza completamente dependiendo del agua de lluvia y de los aspectos negativos que pueda acarrear la variabilidad climática. El depender exclusivamente del agua de lluvia, le confiere a la cultura de producción de maíz un elemento importante de riesgo. Esto es importante contrastarlo con el hecho que en términos volumétricos, es el mayor cultivo del país, después de la producción agroindustrial de caña de azúcar y banano, además de la obvia relación cultural entre el maíz y la dieta de los guatemaltecos.

Algo que no está presente en el cuadro 6 es la calidad de la tierra y su rendimiento. El bajo rendimiento de las tierras destinadas a la producción de maíz y frijol, aunado a menores niveles técnicos de producción y poco uso de riego, ofrecen una explicación a las necesidades considerables de tierra para su producción.

El hecho que los hogares consuman el 40% del uso total de energía del país en forma de leña tiene implicaciones muy importantes para la seguridad alimentaria del país, pues ese producto es evidentemente el principal combustible utilizado para la cocción de alimentos. Esto es evidente por el considerable menor uso de gas licuado de petróleo y de electricidad por parte de los hogares (posibles alternativas para la cocción de alimentos).

## Bibliografía

1. Tradicionalmente, el período de análisis ha correspondido a un año, pero en años recientes el Sistema de Cuentas Nacionales ***(Cita BANGUAT Cuentas Trimestrales)***, con el cual se mide el desempeño económico, ha incursionado en el desarrollo de cuentas trimestrales. Estas tienen un alcance más limitado en cuanto a desagregación de actividades económicas, pero muestran gran potencial para dar signos de alerta temprana respecto de tendencias macroeconómicas que puedan tener impacto en la Seguridad Alimentaria en el corto y mediano plazo. [↑](#footnote-ref-1)